

acompañaba, el escudo del Colegio y el diploma de colegial honorario. Agradezco infinitamente á S. S. y á la Consiliatura del Colegio el insigne honor que me han otorgado. Consideraré siempre el día en que recibí el diploma de colegial honorario de tan ilustre instituto, como uno de los días más felices de mi vida.

Tengo el honor de suscribirme

De S. S. muy atento y seguro servidor,

J. L. PERRIERE



NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Facultad de Medicina y Ciencias Naturales de Bogotá. LA ATMÓSFERA DE LA ALTIPLANICIE DE BOGOTÁ, en algunas de sus relaciones con la fisiología y la patología del hombre, por Juan N. Corpas, jefe de clínica de la Facultad—Bogotá—Imprenta de Medina é Hijo. 1910. Pág. 84 en 8.º mayor.

Este estudio es la tesis de grado presentada por un antiguo discípulo y amigo, que ha sido en el Rosario nuestro compañero de cátedra. El Sr. Dr. Luis F. Calderón, Rector de la Facultad, le tributa altos elogios. Sea la ocasión de felicitar al Sr. Dr. Corpas y presentarle una vez más la expresión de nuestra estima y cariño.

Otros dos de los nuestros recibieron, á fines del año pasado, el título de Doctor en Medicina: FRANCISCO DE P. BARRERA y VÍCTOR M. ABELLO. El primero, bien conocido como elegante prosador por los lectores de esta REVISTA, es colegial, doctor en Filosofía y Letras de nuestra Facultad, catedrático en ella de griego y de estética. Su tesis versa sobre los *Estados asistólicos del corazón*. Abello es bachiller del Rosario, y su trabajo se titula *Algo de coprología*.

Todos tres doctores, Barrera, Corpas y Abello, han conservado sin mancha los blasones del Colegio: la fe católica, el amor á la República, la integridad de las costumbres.

RECUERDO DE LAS BODAS DE PLATA DEL COLEGIO NACIONAL DE SAN BARTOLOMÉ—Bogotá. 1883-1910. Imprenta Eléctrica. 168, calle 10. 103 páginas en 4.º menor, lujosamente impresas.

El Colegio de San Bartolomé, fundado en 1605—hace 305 años—celebra sus bodas de plata (25 años). Estos fenómenos no ocurren sino en países latinos.

D. Bartolomé Lobo Guerrero, sacerdote español, elevado á la dignidad de Arzobispo de Santafé, fundó el *Colegio Mayor y Seminario de San Bartolomé*, y lo confió á los jesuitas, poco antes llegados al Nuevo Reino de Granada. En los tres siglos, los jesuitas han sido expulsados tres veces: la primera, por real pragmática de Carlos III, rey de España, fundada en razones que «reservaba en su real ánimo»; la segunda, por un presidente de la República, «en virtud de la real pragmática de Su Majestad el señor D. Carlos III, Rey de España y de las Indias»; y la tercera, por un militar vencedor, que había sido jefe de varios partidos. Y siempre vuelven los jesuitas á su legendario Colegio. El jubileo celebrado en esta vez fue el de la cuarta venida al país de los Padres de la Compañía de Jesús. En 1885 los religiosos colombianos Mario Valenzuela—una de las más relevantes y puras glorias de la patria—y Eugenio Navarro—hombre santo, si los ha habido en estos tiempos—recién venidos á la tierra natal, fundaron, con auxilio de otros jesuitas, que llegaron poco después que ellos, el *Colegio de María Inmaculada*, en el local que hoy ocupa la Escuela de Bellas Artes.

En 1887, previo acuerdo del Consejo de Delegatarios, dictado á moción de D. Miguel Antonio Caro y D. Domingo Ospina, el Dr. Rafael Núñez, Presidente de Colombia, confió á los hijos de San Ignacio, por cuarta vez, el régimen de San Bartolomé.

Dio la feliz coincidencia de que el año, y la época anual de las bodas de plata, coincidió con el Centenario de la

República. Y uno y otro acontecimiento se festejaron como ningún otro colegio alcazó á hacerlo.

Justo era recordar la memoria del viejo claustro que compartió con el Rosario la gloria de ser cuna de los próceres. En San Bartolomé estudiaron Nariño y Santander—muerto en el seno de la Iglesia—Ricaurte y García Rovira, para no citar cientos de estadistas y de héroes.

Los bachillerés formados en San Bartolomé en los últimos cinco lustros en el claustro tres veces centenario, condensaron sus afectos en la elegante inscripción que, grabada en mármol, pusieron en el vestíbulo del Colegio:

SODALIBVS. E. SOCIETATE. IESV
OB. LVSTRA. QVINQVE
IN. COLLEGIO. REGVND. FELICITER EXPLETA
LAVREATI. EORVM. DISCIPVLI.
PRAECEPTORIBVS. OPTIMIS
MEMOREM. HVNC. LAPIDEM
GRATI. POSVERE
ANNO. MCMX

J. H. S.—NOVELISTAS MALOS Y BUENOS, juzgados en orden de naciones por el P. Pablo Ladrón de Guevara, de la Compañía de Jesús. Júzganse 2,057 novelistas: 288 españoles, 97 hispanoamericanos, 24 portugueses, 65 italianos, 1,173 franceses, 143 ingleses, 68 alemanes, 169 rusos, belgas, escandinavos, etc.—Las novelas juzgadas son sin número.—Con licencia eclesiástica.—Bogotá.—Imprenta eléctrica. 168, calle 10.—1910.—903 páginas en 8.º

Tiene el libro la aprobación del Superior de la Compañía y la del Sr. Arzobispo de Bogotá; lo que nos dispensa de todo elogio acerca de su ortodoxia.

Asombra el esfuerzo del autor para juzgar tan considerable número de obras.

Sobre la lectura habitual de novelas, aun de aquellas que pueden y deben calificarse de inocentes, proponemos, en desarrollo de los propósitos del autor y con la desconfianza de quien á menudo yerra, estas observaciones:

El que se dedica *habitualmente* á la lectura de novelas, aun buenas, pierde el gusto por los estudios serios; se acostumbra á vivir en el mundo de lo ficticio; después de leer las novelas inofensivas, sigue con las tolerables, acaba con las malas.

No quiere decir esto que no haya novelas que no *puedan leerse* sin pecado; no significa que se repruebe el esfuerzo de los novelistas buenos. Nuestro pensamiento es que las novelas no sean lectura preferente de ningún cristiano, y que las pocas que sirvan de tregua á los estudios serios, sean perfectamente limpias y católicas.

ANDRÉS BELLO—Su época y sus obras—por el doctor Antonio Balbín de Unquera, secretario general del Consejo de Estado de España, académico de Jurisprudencia y legislación de Madrid, de la Sociedad de legislación comparada de París, y miembro de la Unión iberoamericana. Homenaje de la Unión iberoamericana á las repúblicas latinas de América en el primer centenario de su independencia.—1910.—Madrid.—Imprenta de los hijos de M. G. Hernández.—Librería 26, duplicado bajo.—1910.—Páginas 324 en 8.º mayor.

Libro es éste que respira simpatía española hacia las naciones hispanoamericanas, primero hijas suyas, después sus adversarias, hoy sus amigas é hijas agradecidas.

Quizá en próximo número trataremos más detenidamente de este libro.

"BOGOTÁ"—REVUE ILLUSTRÉE D'INTERET GÉNÉRAL.—Littérature, sciences, histoire.—Directeur, Fabio Lozano y Lozano.—Redacteur, Marquis F. de Broc.—Imprimée dans les ateliers de J. Casís.—Bogotá.

Esta es la primera publicación en lengua francesa que se hace en la capital de Colombia. Su director es bachiller del Rosario, laureado el año de 1910 con el primer premio del Colegio. El redactor tiene títulos literarios de las primeras universidades de Francia.

Reciban uno y otro nuestras felicitaciones y votos por su prosperidad.

Pedro Gómez Corena y Daniel Bayona Posada (Rodrigo de Rahaváñez).—PASIONES.—Novela.—Madrid.—Saturnino Calleja Fernández.—Calle de Valencia.—28.—223 páginas, 8.º menor.

Este libro marca en los dos inteligentes jóvenes autores, que hoy aparecen por primera vez con sus verdaderos nombres, un verdadero progreso, en el terreno literario, respecto de sus dos novelas anteriores.

El libro se lee con interés, tiene colorido local, personajes bien pintados. El crimen de la heroína no se comete en Bogotá entre señoras de la clase á que Julia pertenece. Hay una escena escabrosa, que se podría suprimir con provecho de las lectoras y sin mengua del interés del libro. Quizá abusaron los autores de un toque pintoresco muy feliz, repitiéndolo demasiado.

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE COLOMBIA para la enseñanza de las escuelas primarias de la República.—Texto laureado con medalla de oro y diploma en el concurso nacional que se abrió para celebrar el primer Centenario de la Independencia, y con la adopción oficial, por Jesús María Henao y Gerardo Arrubla, individuos de número de la Academia Nacional de Historia.—Ilustrado con numerosos fotograbados.—Bogotá.—Imprenta eléctrica, 168, calle 10.—1911.

Aunque el hecho de haber sido laureado este Compendio en concurso abierto para solemnísimos festejos, y el haber merecido la adopción oficial como texto, es recomendación muy encarecida, nos permitimos dos palabras en elogio del opúsculo de los señores Henao y Arrubla.

En primer lugar, la obra está francamente inspirada por el espíritu y las enseñanzas de la Iglesia católica, que debe ser, conforme á la Constitución de la República, el principio vital de la educación en Colombia. Palpita en todas las páginas el amor á la patria, y no hay comentarios políticos que hagan nacer en los ánimos infantiles pasiones banderizas.

El estilo y el lenguaje son claros, sencillos y aun amenos, cuanto lo comporta la brevedad del texto. No es éste una estéril acumulación de nombres y fechas; y los autores, con muy buen consejo, han elegido unos pocos gobernantes de la colonia, los más salientes, dejando los demás en la penumbra. El curso superior llenará las lagunas y alumbrará las oscuridades. Así es como se practica el método concéntrico.

Lejos de mezclar cronológicamente hechos y personajes de género diverso, han tratado en capítulo aparte, dentro de cada época, los hechos políticos, los del orden eclesiástico, los tocantes al desarrollo de las ciencias, letras, artes, industrias.

Ansiamos por conocer el texto superior.

EL AMANECER

(DE LONGFELLOW)

Un viento se alzó del mar
Soplando sobre la espuma,
Y dijo á la espesa bruma:
“ Abre y déjame pasar.”

A las naves saludando,
Gritó: “A la vela, marinos!
Los fulgores matutinos
Ya van la noche ahuyentando!”

Hacia la tierra cercana
Al puerto, se dirigió;
Y “despertad!” murmuró,
“Que se acerca la mañana.”

En medio del bosque llega
Diciéndole: “Alza tu canto,
Y de tus hojas en tanto
El verde pendón despliega.”